

La efectividad del aprendizaje cooperativo en la asignatura de educación para la ciudadanía en secundaria.

The effectiveness of cooperative learning in the subject of citizenship education in secondary school.

A eficácia da aprendizagem cooperativa na disciplina de educação para a cidadania no ensino secundário.

Fajardo-Garcia, Ledyn Melecio
Universidad de Panamá, Doctorado en Educación
ledyn-m.fajardo-g@up.ac.pa
<https://orcid.org/0009-0005-6627-8026>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/547>

Como citar:

Fajardo-Garcia, L. M. (2024). La efectividad del aprendizaje cooperativo en la asignatura de educación para la ciudadanía en secundaria. *Código Científico Revista De Investigación*, 5(2), 214–231. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/547>.

Recibido: 11/09/2024

Aceptado: 30/10/2024

Publicado: 31/12/2024

Resumen

El aprendizaje cooperativo se presenta como una metodología eficaz para la enseñanza de Educación para la Ciudadanía, promoviendo competencias cívicas, motivación intrínseca y participación activa de los estudiantes. Este estudio tiene como objetivo analizar su efectividad en el nivel secundario, mediante una revisión bibliográfica que incluyó 212 documentos obtenidos de Scopus y análisis en VOSviewer. La metodología cualitativa permitió identificar patrones y tendencias en la implementación del aprendizaje cooperativo, destacando mejoras significativas en el rendimiento académico y el desarrollo de valores democráticos. Los hallazgos resaltan que la interacción grupal fomenta la reflexión crítica, el respeto por la diversidad y la resolución de problemas en equipo, aunque enfrenta barreras como la falta de formación docente y la resistencia al cambio metodológico. La discusión enfatiza la necesidad de superar estas limitaciones a través de formación continua y apoyo institucional. En conclusión, el aprendizaje cooperativo no solo mejora los resultados académicos, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos activos y responsables, consolidándose como una herramienta clave para una educación inclusiva y participativa.

Palabras clave: aprendizaje cooperativo; competencias cívicas; Educación para la Ciudadanía; secundaria; metodologías activas.

Abstract

Cooperative learning is presented as an effective methodology for teaching Citizenship Education, promoting civic competencies, intrinsic motivation and active participation of students. This study aims to analyze its effectiveness at the secondary level, through a literature review that included 212 documents obtained from Scopus and analysis in VOSviewer. The qualitative methodology allowed identifying patterns and trends in the implementation of cooperative learning, highlighting significant improvements in academic performance and the development of democratic values. The findings highlight that group interaction fosters critical reflection, respect for diversity and team problem solving, although it faces barriers such as lack of teacher training and resistance to methodological change. The discussion emphasizes the need to overcome these limitations through continuous training and institutional support. In conclusion, cooperative learning not only improves academic results, but also contributes to the formation of active and responsible citizens, consolidating itself as a key tool for an inclusive and participatory education.

Keywords: cooperative learning; civic competencies; citizenship education; secondary school; active methodologies.

Resumo

A aprendizagem cooperativa apresenta-se como uma metodologia eficaz para o ensino da educação para a cidadania, promovendo as competências cívicas, a motivação intrínseca e a participação ativa dos alunos. Este estudo tem como objetivo analisar a sua eficácia no nível secundário, através de uma revisão da literatura que incluiu 212 documentos obtidos na Scopus e análise no VOSviewer. A metodologia qualitativa permitiu-nos identificar padrões e tendências na implementação da aprendizagem cooperativa, destacando melhorias significativas no desempenho académico e no desenvolvimento de valores democráticos. Os resultados evidenciam que a interação em grupo promove a reflexão crítica, o respeito pela diversidade e a resolução de problemas em equipa, embora enfrente barreiras como a falta de formação dos professores e a resistência à mudança metodológica. O debate salienta a

necessidade de ultrapassar estas limitações através da formação contínua e do apoio institucional. Em conclusão, a aprendizagem cooperativa não só melhora os resultados académicos, como também contribui para a formação de cidadãos activos e responsáveis, consolidando-se como uma ferramenta fundamental para uma educação inclusiva e participativa.

Palavras-chave: aprendizagem cooperativa; competências cívicas; educação para a cidadania; ensino secundário; metodologias activas.

Introducción

En las últimas décadas, la educación secundaria ha enfrentado desafíos significativos en la formación de ciudadanos comprometidos y conscientes de su rol en la sociedad. La asignatura de Educación para la Ciudadanía se ha establecido como un componente esencial en el currículo, destinada a promover valores democráticos, participación cívica y responsabilidad social entre los estudiantes. Sin embargo, la metodología tradicional de enseñanza, predominantemente expositiva y centrada en el docente, ha mostrado limitaciones en el logro de estos objetivos, evidenciando la necesidad de explorar enfoques pedagógicos más dinámicos y participativos.

El aprendizaje cooperativo emerge como una metodología activa que involucra a los estudiantes en procesos de colaboración para alcanzar metas comunes, fomentando habilidades sociales y cognitivas esenciales para la vida en sociedad. Esta estrategia pedagógica se caracteriza por la formación de pequeños grupos heterogéneos donde cada miembro asume responsabilidades específicas, promoviendo la interdependencia positiva y la responsabilidad individual y grupal (Johnson & Johnson, 2014). Diversos estudios han documentado los beneficios del aprendizaje cooperativo en contextos educativos, incluyendo mejoras en el rendimiento académico, desarrollo de habilidades sociales y reducción de conductas disruptivas (Slavin, 2015).

A pesar de la evidencia favorable, la implementación del aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación para la Ciudadanía en el nivel secundario no ha sido ampliamente

adoptada ni evaluada de manera sistemática. Esta situación plantea interrogantes sobre la efectividad de esta metodología en la promoción de competencias cívicas y sociales, fundamentales para la formación integral de los estudiantes. Además, factores como la resistencia al cambio por parte del profesorado, la falta de formación específica y la percepción de una mayor carga de trabajo han sido identificados como obstáculos para su adopción (Gillies, 2016).

La justificación de este estudio radica en la necesidad de identificar y analizar las evidencias existentes sobre la efectividad del aprendizaje cooperativo en la enseñanza de Educación para la Ciudadanía en la educación secundaria. Comprender cómo esta metodología puede influir en el desarrollo de competencias cívicas y sociales permitirá a los educadores y responsables de políticas educativas tomar decisiones informadas para mejorar la calidad de la enseñanza en esta área. Además, la revisión de la literatura proporcionará una base sólida para futuras investigaciones y prácticas pedagógicas, contribuyendo al avance del conocimiento en el campo de la educación cívica.

La viabilidad de este estudio se sustenta en la disponibilidad de una amplia gama de investigaciones previas que abordan el aprendizaje cooperativo en diversos contextos educativos. El acceso a bases de datos académicas y publicaciones especializadas permitirá una recopilación exhaustiva de información relevante. Asimismo, la creciente atención hacia metodologías activas en la educación secundaria ofrece un contexto propicio para la discusión y aplicación de los hallazgos de este estudio.

El objetivo principal de este artículo es realizar una revisión bibliográfica exhaustiva sobre la efectividad del aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación para la Ciudadanía en la educación secundaria. Se pretende analizar cómo esta metodología influye en el desarrollo de competencias cívicas y sociales, identificar las ventajas y desafíos asociados a

su implementación, y ofrecer recomendaciones para su adopción efectiva en el contexto educativo actual.

En síntesis, la exploración de metodologías pedagógicas innovadoras como el aprendizaje cooperativo es esencial para abordar los desafíos contemporáneos en la educación cívica. Este estudio busca contribuir al entendimiento de su impacto en la formación de ciudadanos activos y responsables, proporcionando una base sólida para la mejora de las prácticas educativas en la enseñanza de Educación para la Ciudadanía en la educación secundaria.

Metodología

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo y de revisión bibliográfica, orientado a analizar la efectividad del aprendizaje cooperativo en la asignatura de Educación para la Ciudadanía en el nivel secundario. A continuación, se detallan los procedimientos realizados para la recolección y análisis de la información.

Se adoptó un enfoque cualitativo, dado que el propósito principal fue interpretar y sintetizar la información existente en torno al tema de estudio, sin recurrir a la recopilación de datos primarios. La revisión bibliográfica permitió identificar tendencias, desafíos y oportunidades relacionados con la implementación del aprendizaje cooperativo en la educación secundaria, utilizando fuentes de alta calidad provenientes de bases de datos científicas y otros recursos confiables.

Se utilizó la base de datos Scopus como fuente principal para la recopilación de artículos científicos. Se establecieron los siguientes criterios para la búsqueda:

- **Palabras clave:** "cooperative AND learning", "secondary AND school".
- **Años de publicación:** Desde 2019 hasta 2024, con el objetivo de asegurar que los estudios seleccionados fueran recientes y relevantes.

- **Idioma:** Solo documentos en inglés y español fueron considerados.
- **Tipos de documentos:** Se incluyeron artículos de investigación, revisiones sistemáticas y capítulos de libros indexados en Scopus.

Como resultado, se obtuvieron 212 documentos que cumplían con los criterios establecidos.

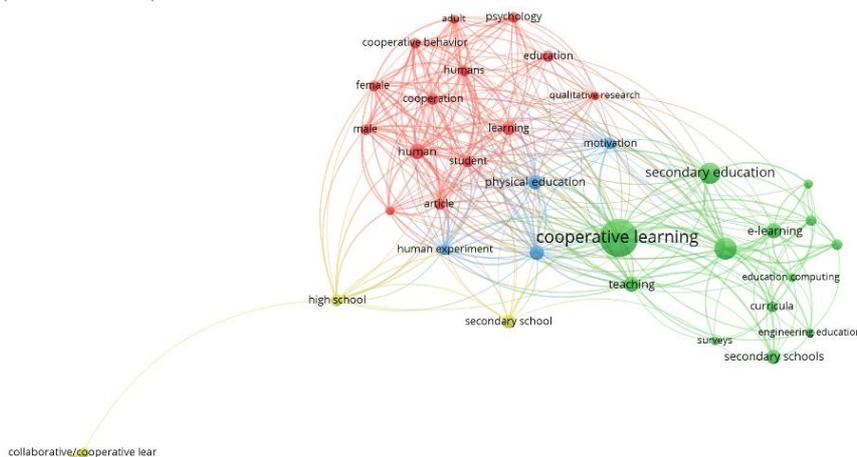
- **Búsqueda complementaria en otras fuentes:** Para enriquecer la revisión, se realizó una búsqueda en Google Académico, con el objetivo de identificar literatura gris y artículos relevantes que no estuvieran indexados en Scopus. Además, se consultaron sitios web gubernamentales y publicaciones institucionales relacionadas con políticas educativas y metodologías de enseñanza.
- **Análisis de correlaciones bibliométricas:** Los 212 documentos obtenidos de Scopus fueron analizados mediante la herramienta VOSviewer. Este análisis permitió identificar relaciones entre conceptos clave como "cooperative learning", "secondary education" y "teaching practices", revelando las principales líneas de investigación y temáticas emergentes en el campo.

La información recopilada fue organizada y analizada cualitativamente. Se identificaron patrones comunes, divergencias y áreas de oportunidad en la implementación del aprendizaje cooperativo en la educación secundaria. Este proceso permitió extraer conclusiones fundamentadas y recomendaciones prácticas para futuras investigaciones y aplicaciones pedagógicas.

Como parte del análisis bibliométrico, se generó un mapa de correlaciones utilizando VOSviewer, el cual se presenta a continuación:

Figura 1:

Mapa de correlaciones bibliométricas sobre el aprendizaje cooperativo en la educación secundaria (2019-2024)



Nota: Este mapa ilustra las relaciones conceptuales entre términos clave relacionados con el aprendizaje cooperativo y su aplicación en la educación secundaria, basado en los datos obtenidos de Scopus.

La metodología se realizó cumpliendo con los principios éticos de integridad académica, asegurando el uso de fuentes legítimas y respetando los derechos de autor de las publicaciones consultadas. Además, se priorizó la transparencia en la selección y análisis de la información para garantizar la validez de los resultados.

Resultados**1.1. Impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de competencias cívicas:**

El aprendizaje cooperativo ha demostrado ser una metodología eficaz para el desarrollo de competencias cívicas en estudiantes de educación secundaria. Diversas investigaciones han evidenciado que esta estrategia pedagógica promueve la reflexión crítica y la capacidad de resolver problemas en equipo, habilidades fundamentales para la formación de ciudadanos activos y comprometidos.

La reflexión crítica es una competencia esencial en la educación cívica, ya que permite a los estudiantes analizar y cuestionar su entorno social y político. El aprendizaje cooperativo facilita este proceso al involucrar a los alumnos en discusiones grupales donde se confrontan diversas perspectivas, fomentando un pensamiento más profundo y analítico. Según Johnson y

Johnson (2014), "la interacción promotora cara a cara en grupos cooperativos conduce a una mayor reflexión crítica y comprensión de los temas tratados" (p. 841). Asimismo, Slavin (2015) destaca que "los estudiantes que participan en actividades cooperativas muestran una mejora significativa en su capacidad para resolver problemas complejos, debido a la sinergia creada en el trabajo en equipo" (p. 7).

La interacción en grupos heterogéneos, característica del aprendizaje cooperativo, también desempeña un papel crucial en el desarrollo de la empatía y el respeto por diferentes perspectivas. Al trabajar con compañeros de diversas procedencias y opiniones, los estudiantes aprenden a valorar y comprender puntos de vista distintos al propio, lo que fortalece los valores democráticos y la cohesión social. Gillies (2016) señala que "la colaboración en grupos diversos promueve la empatía y el respeto mutuo, elementos clave para la convivencia democrática" (p. 45). Además, un estudio de Roseth, Johnson y Johnson (2008) encontró que "los estudiantes en entornos de aprendizaje cooperativo desarrollan actitudes más positivas hacia sus compañeros y muestran una mayor disposición para trabajar juntos en futuras tareas" (p. 225).

En conclusión, el aprendizaje cooperativo se erige como una herramienta pedagógica efectiva para el desarrollo de competencias cívicas en la educación secundaria. Al fomentar la reflexión crítica y la capacidad de resolver problemas en equipo, así como la empatía y el respeto por la diversidad, esta metodología contribuye a la formación de ciudadanos activos y comprometidos con los valores democráticos.

1.2. Mejora del rendimiento académico en la asignatura de Educación para la Ciudadanía:

El aprendizaje cooperativo ha demostrado ser una metodología clave para potenciar el rendimiento académico en la asignatura de Educación para la Ciudadanía, al integrar dinámicas grupales que fomentan no solo el aprendizaje conceptual, sino también el desarrollo de

habilidades interpersonales y el compromiso activo de los estudiantes. Este enfoque pedagógico supera los límites del aprendizaje tradicional, al centrarse en la construcción colectiva del conocimiento, lo que resulta esencial en el marco de la educación cívica.

Los estudiantes que participan en actividades cooperativas logran una comprensión más profunda de los conceptos cívicos que aquellos que aprenden mediante métodos expositivos o individuales. Esta metodología se fundamenta en la interacción activa entre pares, donde los alumnos no solo reciben información, sino que la procesan conjuntamente, construyendo significados colectivos a partir del diálogo y la resolución de problemas. De acuerdo con Slavin (2015), el aprendizaje cooperativo optimiza los procesos cognitivos de los estudiantes, ya que la cooperación fomenta el razonamiento crítico y la transferencia de conocimientos, particularmente en temas que exigen análisis ético y social, como los abordados en Educación para la Ciudadanía.

En el contexto de esta asignatura, la colaboración en grupos heterogéneos — conformados por estudiantes con diferentes niveles de habilidades y perspectivas— permite que se discutan valores cívicos como la justicia, la igualdad y la solidaridad. Este intercambio ayuda a los estudiantes a conectar conceptos abstractos con su aplicación práctica en la vida cotidiana. Según Gillies (2016), los entornos cooperativos no solo refuerzan el aprendizaje conceptual, sino que también promueven habilidades fundamentales como la resolución conjunta de conflictos y la toma de decisiones consensuadas, ambos aspectos esenciales para el ejercicio de la ciudadanía activa.

Por ejemplo, en una actividad cooperativa donde los estudiantes debaten sobre el impacto de las leyes en sus comunidades, cada miembro del grupo contribuye con su punto de vista y experiencia, promoviendo un entendimiento más rico y matizado. Este enfoque estimula una comprensión que va más allá de lo superficial, ayudando a los estudiantes a interiorizar los valores democráticos y el papel activo que deben desempeñar en la sociedad.

Otro aspecto crucial del aprendizaje cooperativo es su capacidad para incrementar la motivación intrínseca de los estudiantes, es decir, su interés genuino por los temas tratados y su disposición a participar activamente en el proceso de aprendizaje. Esto se debe a que el trabajo en equipo genera un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, donde el éxito individual está intrínsecamente ligado al éxito grupal.

La asignatura de Educación para la Ciudadanía, al abordar temas de relevancia social y política, se beneficia enormemente de este enfoque, ya que fomenta en los estudiantes un interés más profundo por comprender cómo pueden influir en su entorno. Cía Sánchez (2012) subraya que los estudiantes que trabajan en equipos cooperativos muestran mayores niveles de compromiso, debido a que encuentran las actividades más significativas y relacionadas con sus propias experiencias e intereses. Esto también mejora la disposición de los alumnos para asumir roles activos en el aula, como líderes, moderadores o responsables de ciertas tareas dentro del grupo.

Asimismo, la dinámica cooperativa reduce los niveles de ansiedad académica y fortalece la confianza en sí mismos, especialmente en aquellos estudiantes que podrían sentirse intimidados en un entorno competitivo. En lugar de competir por calificaciones, los alumnos cooperan para alcanzar metas comunes, lo que crea un ambiente de apoyo y refuerza el aprendizaje colaborativo. Según un estudio de Roseth, Johnson y Johnson (2008), los estudiantes en entornos cooperativos no solo se sienten más motivados, sino que también tienden a establecer relaciones interpersonales más positivas, mejorando el clima general del aula.

Un ejemplo claro de cómo se manifiesta este impacto es el aumento de la participación en debates o proyectos grupales relacionados con problemáticas sociales. La estructura del aprendizaje cooperativo permite que incluso los estudiantes más reticentes encuentren su voz

y contribuyan al trabajo grupal, lo que incrementa significativamente su participación en actividades académicas y su interés por los temas abordados.

Los beneficios del aprendizaje cooperativo no se limitan a las mejoras inmediatas en el rendimiento académico. Las competencias desarrolladas a través de esta metodología tienen un impacto duradero, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos en contextos académicos y sociales futuros. En particular, las habilidades adquiridas en Educación para la Ciudadanía, como la colaboración, el pensamiento crítico y la comunicación efectiva, son transferibles a situaciones de la vida real, desde la participación en proyectos comunitarios hasta el ejercicio activo de los derechos y deberes ciudadanos.

Gillies (2016) destaca que los estudiantes que han participado en actividades cooperativas tienden a ser más propensos a involucrarse en iniciativas cívicas y sociales, debido a la confianza en sus habilidades y a su disposición para trabajar con otros. Además, esta metodología fomenta un aprendizaje significativo y sostenible, ya que los conceptos y valores internalizados en un entorno cooperativo se retienen mejor a lo largo del tiempo.

El aprendizaje cooperativo representa un enfoque pedagógico integral que mejora tanto el rendimiento académico como la motivación y participación de los estudiantes en Educación para la Ciudadanía. Al promover una comprensión profunda de los conceptos cívicos y estimular el compromiso intrínseco, esta metodología contribuye significativamente a la formación de ciudadanos responsables, reflexivos y activos. La evidencia revisada subraya la necesidad de integrar y promover estrategias cooperativas en los currículos escolares, especialmente en asignaturas tan relevantes como Educación para la Ciudadanía.

1.3. Retos y limitaciones de la implementación del aprendizaje cooperativo:

El aprendizaje cooperativo, aunque reconocido por sus múltiples beneficios pedagógicos, enfrenta una serie de retos y limitaciones en su implementación, especialmente en el contexto de la educación secundaria. Estas dificultades se relacionan principalmente con

la planificación, el manejo del tiempo y la resistencia al cambio metodológico por parte de los docentes, así como con la falta de formación específica en esta metodología.

La planificación efectiva de actividades cooperativas requiere de un tiempo considerable para estructurar las dinámicas grupales, establecer objetivos claros y prever posibles contingencias en el desarrollo de las actividades. Sin embargo, muchos docentes enfrentan restricciones de tiempo debido a los rígidos cronogramas escolares y a las demandas curriculares. Según Veenman et al. (2002), "los docentes necesitan invertir un tiempo significativo en la preparación de actividades cooperativas que aseguren la participación equitativa de todos los estudiantes, lo que a menudo resulta incompatible con las exigencias de tiempo impuestas por el sistema educativo" (p. 92).

Además, la gestión del tiempo en el aula se convierte en un desafío durante la implementación de estas actividades, ya que la interacción grupal puede extenderse más allá de lo previsto, afectando la cobertura de los contenidos programados. Este aspecto es especialmente crítico en asignaturas como Educación para la Ciudadanía, donde la profundidad de los temas y la reflexión crítica requieren un tratamiento extenso.

Otro desafío significativo en la implementación del aprendizaje cooperativo es la resistencia al cambio metodológico por parte de los docentes. Muchos profesores, acostumbrados a enfoques tradicionales de enseñanza, muestran reticencias a adoptar nuevas estrategias que impliquen una reestructuración de sus prácticas pedagógicas. Según Baines, Blatchford y Kutnick (2003), "la resistencia al cambio por parte de los docentes está relacionada con la percepción de que las metodologías cooperativas son complejas y requieren un esfuerzo adicional en comparación con las técnicas tradicionales" (p. 19).

Además, la falta de formación específica sobre aprendizaje cooperativo limita las capacidades de los docentes para implementar esta metodología de manera efectiva. Herrada Valverde y Baños Navarro (2018) señalan que "muchos docentes desconocen los principios

fundamentales del aprendizaje cooperativo, lo que dificulta su correcta aplicación en el aula" (p. 20). Este déficit formativo puede llevar a la implementación inadecuada de las actividades cooperativas, afectando negativamente su eficacia y, en algunos casos, generando frustración tanto en los docentes como en los estudiantes.

La integración de las nuevas tecnologías como recurso para facilitar el aprendizaje cooperativo también representa un reto adicional. Aunque estas herramientas ofrecen oportunidades significativas para mejorar la interacción grupal, su uso efectivo requiere competencias tecnológicas específicas, que no siempre están presentes en el cuerpo docente. Pérez Quero (2023) destaca que "la capacitación docente en el uso de tecnologías aplicadas al aprendizaje cooperativo es fundamental para superar las barreras asociadas a su implementación en entornos educativos" (p. 183).

A pesar de los beneficios demostrados del aprendizaje cooperativo, su implementación enfrenta barreras significativas relacionadas con la planificación, la gestión del tiempo y la formación docente. Superar estas limitaciones requiere un compromiso institucional para proporcionar recursos y formación continua a los docentes, así como una mayor flexibilidad en las estructuras curriculares que permita la integración de metodologías activas como el aprendizaje cooperativo.

Discusión

La discusión sobre el aprendizaje cooperativo en el contexto de la asignatura de Educación para la Ciudadanía revela una convergencia entre sus beneficios ampliamente documentados y los desafíos inherentes a su implementación. Este enfoque metodológico, centrado en la colaboración y el trabajo en equipo, se erige como una herramienta pedagógica efectiva para mejorar tanto el rendimiento académico como las competencias cívicas de los

estudiantes. Sin embargo, su aplicación práctica enfrenta barreras significativas que exigen atención.

Los estudios analizados destacan que el aprendizaje cooperativo fomenta una comprensión más profunda de los conceptos cívicos en comparación con los métodos tradicionales de enseñanza. Este efecto se atribuye a la interacción grupal que facilita el intercambio de perspectivas, el análisis crítico y la construcción conjunta del conocimiento. Gillies (2016) resalta que la colaboración en grupos heterogéneos no solo potencia el aprendizaje conceptual, sino que también desarrolla habilidades sociales fundamentales para la vida en comunidad. Asimismo, Johnson y Johnson (2014) subrayan que la estructura del aprendizaje cooperativo promueve la reflexión crítica y la resolución conjunta de problemas, competencias esenciales para el ejercicio de la ciudadanía activa. Estos hallazgos confirman que la metodología no solo mejora el rendimiento académico inmediato, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad democrática y globalizada.

Por otro lado, la participación activa de los estudiantes en actividades cooperativas incrementa su motivación intrínseca y su interés por los temas abordados. La dinámica grupal genera un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, lo que refuerza el compromiso de los estudiantes con su propio aprendizaje y el de sus compañeros. Cia Sánchez (2012) señala que la implementación del aprendizaje cooperativo mejora el clima del aula, fomenta la confianza entre los estudiantes y estimula su disposición a participar activamente en tareas académicas. Este aumento en la motivación intrínseca es especialmente relevante en la asignatura de Educación para la Ciudadanía, donde el compromiso emocional y el interés personal son cruciales para la internalización de valores democráticos y éticos.

Sin embargo, la implementación efectiva del aprendizaje cooperativo enfrenta obstáculos significativos. Entre los más destacados se encuentra la dificultad en la planificación y gestión del tiempo, ya que las actividades cooperativas requieren una preparación cuidadosa

y una gestión precisa durante su desarrollo. Veenman et al. (2002) advierten que los docentes a menudo enfrentan restricciones de tiempo que limitan su capacidad para diseñar y ejecutar actividades cooperativas de manera efectiva. Este desafío se ve exacerbado por las demandas curriculares y los cronogramas rígidos que caracterizan muchos sistemas educativos, lo que puede comprometer la calidad y el alcance de las iniciativas cooperativas.

Además, la resistencia al cambio metodológico por parte de los docentes y la falta de formación específica sobre aprendizaje cooperativo representan barreras adicionales. Baines, Blatchford y Kutnick (2003) destacan que muchos profesores perciben las metodologías cooperativas como complejas y exigentes, lo que desincentiva su adopción. A esta resistencia se suma el déficit formativo, ya que numerosos docentes desconocen los principios fundamentales y las estrategias prácticas necesarias para implementar el aprendizaje cooperativo de manera eficaz. Herrada Valverde y Baños Navarro (2018) enfatizan que la formación continua y el acceso a recursos pedagógicos son esenciales para superar estas limitaciones, especialmente en un contexto donde las tecnologías emergentes pueden facilitar la colaboración y enriquecer las experiencias de aprendizaje.

Finalmente, la discusión evidencia una necesidad imperante de equilibrar los beneficios potenciales del aprendizaje cooperativo con las barreras estructurales y pedagógicas que dificultan su implementación. Es fundamental que las instituciones educativas proporcionen apoyo y recursos adecuados a los docentes, incluyendo formación específica y una mayor flexibilidad curricular, para garantizar que las estrategias cooperativas puedan desplegar todo su potencial en la formación integral de los estudiantes. En este sentido, el aprendizaje cooperativo no solo se presenta como una metodología pedagógica eficaz, sino también como un vehículo transformador para la promoción de competencias cívicas y la construcción de sociedades más inclusivas y participativas.

Conclusión

El aprendizaje cooperativo constituye una metodología pedagógica de alto impacto en la enseñanza de la asignatura de Educación para la Ciudadanía, al promover una comprensión profunda de los conceptos cívicos, incrementar la motivación intrínseca de los estudiantes y fortalecer habilidades interpersonales esenciales para la vida democrática. Su implementación permite a los alumnos construir conocimiento de manera colaborativa, fomentar el pensamiento crítico y desarrollar valores como la empatía y el respeto por la diversidad, elementos fundamentales para la convivencia social.

Los beneficios de esta estrategia no se limitan al ámbito académico, sino que tienen implicaciones más amplias en la formación integral de los estudiantes, preparándolos para asumir roles activos y responsables en sus comunidades. La participación en actividades cooperativas no solo mejora el rendimiento académico, sino que también refuerza la cohesión grupal y el compromiso ético, pilares esenciales para la construcción de una ciudadanía sólida y comprometida.

Sin embargo, su aplicación enfrenta barreras significativas que limitan su eficacia. Las dificultades en la planificación y el manejo del tiempo, junto con la resistencia al cambio metodológico y la falta de formación docente específica, representan desafíos que deben ser abordados de manera prioritaria. Superar estas limitaciones requiere un enfoque institucional que proporcione recursos adecuados, formación continua y una mayor flexibilidad en los currículos educativos.

El aprendizaje cooperativo no solo debe ser considerado como una estrategia metodológica, sino también como un vehículo transformador para la educación en valores democráticos y la construcción de sociedades más inclusivas y participativas. Su implementación efectiva depende de un compromiso conjunto entre docentes, instituciones educativas y responsables de políticas, para garantizar que todos los estudiantes tengan acceso

a una educación que promueva el aprendizaje significativo y el desarrollo pleno de sus capacidades cívicas y sociales.

Referencias bibliográficas

- Agudelo-Valdeleón, O. L. (2024). El impacto de la neuropsicopedagogía en la mejora del aprendizaje. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 226–245. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/109>
- Avila-Orjuela, D. A., & Rodríguez-Leuro, A. I. (2024). La pasantía internacional: ¡Abrir el libro del mundo!. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 246–257. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/110>
- Baines, E., Blatchford, P., & Kutnick, P. (2003). Changes in grouping practices over primary and secondary school. *International Journal of Educational Research*, 39(1-2), 9-34. [https://doi.org/10.1016/S0883-0355\(03\)00071-5](https://doi.org/10.1016/S0883-0355(03)00071-5)
- Cajamarca-Correa, M. A., Cangas-Cadena, A. L., Sánchez-Simbaña, S. E., & Pérez-Guillermo, A. G. (2024). Nuevas tendencias en el uso de recursos y herramientas de la Tecnología Educativa para la Educación Universitaria . *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 127–150. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n3/124>
- Cia Sánchez, I. (2012). El aprendizaje cooperativo como herramienta motivacional en enseñanzas de formación profesional [Trabajo Fin de Grado, Universidad Pública de Navarra]. Academia-e. https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/15043/54846_Cia%20Sanchez%2C%20Iker.pdf?sequence=1
- Fernández Delgado, J. M. (2022). Efectos del aprendizaje cooperativo en el rendimiento académico en Ciencias Sociales: Un estudio experimental en Educación Primaria. *Revista Universidad, Sociedad y Educación*, 11(2), 45-57. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revistaunes/article/view/24012>
- Gillies, R. M. (2016). Cooperative learning: Review of research and practice. *Australian Journal of Teacher Education*, 41(3), 39-54. <https://doi.org/10.14221/ajte.2016v41n3.3>
- Herrada Valverde, R. I., & Baños Navarro, R. (2018). Aprendizaje cooperativo a través de las nuevas tecnologías: Una revisión. @tic. revista d'innovació educativa, 20, 16-25. <https://doi.org/10.7203/attic.20.11266>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2014). Cooperative learning in 21st century. *Anales de Psicología*, 30(3), 841-851. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.201241>
- Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(1), 15–37. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n1/18>
- Madrid-Gómez, K. E., Arias-Huánuco, J. M., Zevallos-Parave, Y., Alfaro-Saavedra, M. N., Camposano-Córdova, A. I., & Yaulilahua-Huacho, R. (2023). Estrategias activas para el aprendizaje autónomo: Un enfoque en Alumnos de Secundaria. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.53>
- Moreno-Rodríguez, C. J., Otavalo-Criollo, I. A., Gallardo-Chiluisa, N. N., Díaz-Avelino, J. R., Ochoa Reyes, R. D., Moreno-Gudiño, B. P., Peñaherrera Andrade, R. S., & Ojeda-Ojeda, J. J. (2024). Gestión del Conocimiento y Educación en el Desarrollo

- Organizacional y Académico. Editorial Grupo AEA.
<https://doi.org/10.55813/egaea.1.98>
- Pérez Quero, F. J. (2023). Variables motivacionales y cognitivas en Educación Física e intención de práctica física en tiempo libre en alumnado de secundaria (Tesis doctoral). Universidad de Almería. <http://hdl.handle.net/10835/14549>
- Piedra-Castro, W. I., Cajamarca-Correa, M. A., Burbano-Buñay, E. S., & Moreira-Alcívar, E. F. (2024). Integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de las Ciencias Sociales en la educación superior. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 105–126. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n3/123>
- Rojas-Montero, M. E., Ocampo-Valle, G. F., Llanos-García, R. V., Bonilla-Fierro, L. F., & Bonilla-Alarcón, L. A. (2024). Innovación Pedagógica en ciencias sociales y Derecho: Estrategias y Técnicas de Educación Superior. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.1.95>
- Roseth, C. J., Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2008). Promoting early adolescents' achievement and peer relationships: The effects of cooperative, competitive, and individualistic goal structures. *Psychological Bulletin*, 134(2), 223-246. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.2.223>
- Ruiz-Sánchez, C. I., Herrera-Feijoo, R. J., & Herrera-Jácome, D. F. (2024). Análisis integral de los riesgos ergonómicos y psicosociales en el contexto educativo. Editorial Grupo AEA. <https://doi.org/10.55813/egaea.1.96>
- Santander-Salmon, E. S. (2024). Métodos pedagógicos innovadores: Una revisión de las mejores prácticas actuales. *Revista Científica Zambos*, 3(1), 73-90. <https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n1/13>
- Silva Alvarado, J. C., & Herrera Navas, C. D. (2022). Estudio de Kahoot como recurso didáctico para innovar los procesos evaluativos pospandemia de básica superior de la Unidad Educativa Iberoamericano. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(4), 15–40. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n4/23>
- Slavin, R. E. (2015). Cooperative learning in elementary schools. *Education 3-13*, 43(1), 5-14. <https://doi.org/10.1080/03004279.2015.963370>
- Torres-Roberto, M. A. (2024). Evaluación Formativa Continua en la Enseñanza y aprendizaje del Cálculo: Mejorando el Rendimiento Académico en Estudiantes de Educación Profesional. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 93–113. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/104>
- Torres-Torres, O. L. (2024). Evaluación de Genially como herramienta didáctica en la práctica docente de la educación a distancia. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(1), 1–18. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n1/82>
- Veenman, S., Van Benthum, N., Bootsma, D., Van Dieren, J., & Van der Kemp, N. (2002). Cooperative learning and teacher education. *Teaching and Teacher Education*, 18(1), 87-103. [https://doi.org/10.1016/S0742-051X\(01\)00052-X](https://doi.org/10.1016/S0742-051X(01)00052-X)